

IDEA DEL MES - Agosto 2017

“Ser buenos y cuidadosos”

El cosmos ha sido confiado a las manos activas del hombre y de la mujer y estamos invitados a cuidarlo agregando páginas de justicia y de paz, caminando según nuestro proyecto de amor.

Cabe la reflexión más personal: ¿qué hacemos con lo que he recibido, sea naturaleza, sea construcción humana? Y, tan importante como lo anterior, ¿qué legado dejo a quienes me siguen en el camino de la vida? ¿Soy consciente de esto último?

Lamentablemente, lo que vemos a nuestro alrededor son las muchas heridas infligidas a personas a menudo indefensas y al ambiente natural. Esto por la indiferencia de muchos y por el egoísmo y la voracidad de quien explota las grandes riquezas del ambiente sólo en función de sus propios intereses y en desmedro del bien común.

Hace falta volver a sentir que nos necesitamos unos a otros, que tenemos una responsabilidad por los demás y por el mundo. ¿Cuánto vale la pena ser buenos y honestos? ¿Con qué medida, que incidencia social? ¿Dónde tenemos anclada nuestra esperanza? ¿Qué experiencias positivas tengo al respecto?

Aprovechemos entonces los momentos libres y las ocasiones en que durante el día podamos dirigir la mirada hacia la profundidad del cielo, la majestuosidad de las cimas o la inmensidad del mar, o incluso a la hierba que nace al borde de los caminos.

Sepamos elegir para nosotros y nuestras familias un estilo de vida sobrio, respetuoso de las exigencias del ambiente y acorde a las necesidades de los demás, para enriquecernos de amor. Compartamos los bienes de la tierra y del trabajo con los hermanos más pobres y demos testimonio de la plenitud de vida y alegría siendo portadores de ternura, benevolencia y reconciliación en nuestro ambiente.